

MSS 385
1953/1264
C-1

Martes 22 de Julio de 1924

EN 1925

UN BANCO SIN CAPITAL

Artículo enviado al "New York Times" por su corresponsal Mr. Smiling, y publicado en su edición del 17 de febrero de 1925.

Santiago de Chile, 5 de Enero de 1925.
Señor Director del "New York Times".
Estimado director:

Con sumo agrado he cumplido su encargo de visitar la más curiosa institución bancaria del mundo, conocida en Chile con el nombre de Banco del Estado y que tiene la particularidad de funcionar sin capital.

Se halla establecido el Banco en uno de los rascielos de la ciudad, llamado antes vulgarmente edificio Arístia, y cuenta con catorce mil empleados - 700 de planta y el resto jubilados - por disposición del Gobierno, quien ha tenido el cuidado de elegirlos entre las personas que más se han distinguido por sus servicios electorales, a favor del Ejecutivo.

Este crédito número de empleados, se debe, según he podido averiguarlo, a la necesidad en que se vió el Gobierno, de hacer pasar el proyecto que creaba la nueva institución, la cual era resistida por la mayoría de los diputados.

Hubo, pues, que crear intereses efectivos a favor del proyecto estableciendo un numeroso personal, y jubilar enseguida al exceso de funcionarios que, debido a su misma cantidad, constituían un verdadero estorbo para el funcionamiento del Banco.

He tenido ocasión, esta mañana, de conocer al autor del proyecto y actual gerente de la institución, el conocido político conservador-liberal-radical-nacionalista señor Subercaseaux, que según se me ha dicho, goza de una gran experiencia en materia de quiebras.

Por su práctica en este género de operaciones, el Gobierno consideró al señor Subercaseaux, como la persona más idónea, para evitar a tiempo la bancarrota de la institución; pero, como el señor Subercaseaux es antes que nada un hombre teórico y amante de la ciencia, parece que ha resuelto aprovechar su permanencia en el Banco, para perfeccionar sus conocimientos, por medio de nuevas experiencias en el ramo que cultivó con tanto acierto.

Me recibió el señor gerente en la forma más simpática y agradable del mundo. Es un hombre de alto espíritu democrático. Con la chaqueta vuelta - precaución que toma sin duda para no gastarla - se apresuró a salir a mi encuentro, y comenzó desde el primer momento a hacerme una larga disertación económica, encaminada a demostrar que un economista de verdad, no debía tener ideas fijas sobre nada, y que la volubilidad constituía el secreto del éxito.

Las operaciones del Banco - me dijo - están por el momento un tanto paralizadas a causa de haberse gastado uno de los cuños de la Fábrica Fiscal de Especies Valoradas. La emisión última fué de cuatrocientos mil millones, y no ha alcanzado a dar abasto a la necesidad de los intereses liberales que son los del país; pero tan luego como se subsane este inconveniente, meramente mecánico del cuño, se hará una nueva emisión, más importante.

Tan pronto como ésta quede terminada, el Consejo despachará inmediatamente las numerosas solicitudes de "regalo", que han sido recomendadas al gerente por su Excelencia, los Ministros y los miembros del parlamento, afectos al nuevo régimen.

El regalo que bajo el actual Gobierno, equivale en cierto modo al préstamo sin garantía ni firma responsable, es una brillante innovación, insinuada al Banco por el consejero don Víctor A. Celis, y está llamada a revolucionar las costumbres y las carteras bancarias y particulares del país. Como usted no ignora, la riqueza de los individuos - y no la de los Bancos - es la que constituye la principal prosperidad de una nación.

-¿hace el Banco operaciones de otro género? - me atreví a interrogarle.

-Por cierto - me contestó - siempre que ellas se ajusten al carácter político que debe tener un Banco del Estado, o mejor dicho de la Alianza Liberal. Durante el último semestre hemos descontado cincuenta y dos candidaturas de diputados y dieciséis de senadores, descuentos que eran absolutamente necesarios para asegurar el triunfo del Gobierno, en las próximas elecciones.

La operación es por lo demás tan segura para el candidato como sencilla para el Banco.

El interesado presenta la solicitud de descuento, acompañada de un certificado del Ministro de la Guerra, acreditando que pondrá a su disposición la fuerza pública necesaria para asegurarle el éxito en tal o cual departamento.

Acompañará, además, un certificado de haber sido encargado reo por lo menos una vez, carecer de medida de subsistencia conocidos, y estar dispuesto a obedecer incondicionalmente al Gobierno.

-¿Cuánto anticipa el Banco a un congresal con estos requisitos?

-Según el monto de la dieta que habrá de percibir durante su presunto período. Si es diputado \$ 50.000, y si es senador hasta \$ 100.000.

-Creo haberle entendido, que entre otros fines el Banco tiene por objeto la estabilización de la moneda...

-Evidente... sólo que hasta ahora hemos logrado únicamente detener las alzas. En cuanto a las bajas, estamos dispuestos a hacer todos los sacrificios para lograr evitarlas. Desde hace seis meses estoy, en efecto, empeñado en lanzar letras al mercado para conseguir que la libra baje un poco de 68.40 que es como se cotiza hoy en la Bolsa.

Lo único que podría complicar la operación es que se concluyeran totalmente los fondos de conversión, con cargo a los cuales se están girando esas letras; pero aún me quedan fondos para todo el mes, y es de esperar que antes de ese plazo los compradores se aburran de seguir comprando libras.

Por otra parte este procedimiento cumple con el objeto mismo del Banco, que según mi proyecto debe ser una institución sin capital y si es posible sin crédito.

Dí las gracias al señor Subercaseaux y me retiré convencido de que había estado en presencia de una de las maravillas económicas del mundo.

Escrito lo anterior, he sabido que el señor Alessandri ha declarado que el Banco del Estado está en bancarrota y que nadie quiere creerle.

El gerente - señor Subercaseaux - ha enviado a Bonn un informe sobre las causas de esta nueva quiebra, que considera "la última palabra en materia de administración bancaria y el "dernier cri" de las finanzas del Estado."- J.R. Smiling.

Por la copia.